

MURCIA**«Me dijeron que olvidara el deporte, y subí el Everest»**

22.01.08 -
J. P. P.

Josu Feijóo no se está quieto ni un minuto. Acaba de regresar de la Antártida y ahora va como loco con su hija de tres años. «Se me ha puesto mala», comenta al otro lado del teléfono mientras espera en la consulta del pediatra. Encontrar un hueco para hablar con éste alpinista vasco es casi imposible. «No paro», reconoce. Una vez repuesta su hija, le espera una conferencia en el centro cultural Las Claras de Murcia, este viernes a las 19.30 horas, con motivo del 25 aniversario de la Asociación Murciana para el Cuidado de la Diabetes (Adirmu). Después, le esperan más aventuras. «Quiero subir al al Klimanjarro», cuenta con la naturalidad con la que otros se plantean ir a la oficina. Encontrar a una persona que ha subido al Everest y ha atravesado el Polo Norte y el Polo Sur es darse con alguien que, necesariamente, ha de tener algo excepcional. Pero si a eso se añade el hecho de que es el primer diabético que ha conseguido todos esos logros, entonces hablamos ya de un referente. Por eso Adirmu ha decidido traerlo a Murcia. Su testimonio ayudará para fomentar el deporte y promover una vida normalizada entre los diabéticos.

Cuando a Josu le diagnosticaron la diabetes tipo 1 tenía 23 años y ya había escalado más de una montaña. Fue en los años 80, cuando las pautas médicas eran otras. «Me dijeron que debía hacer el menor deporte posible, que debía olvidarme de mis sueños». Cayó en «una pequeña depresión», pero reaccionó a tiempo. «No me dejé acojonar». Con el apoyo de su familia, se buscó a un endocrino y un buen equipo médico, y decidió que ya no habría montaña que se le resistiese. «Cualquier sueño es posible; yo lo he demostrado». Hace 25 años, cuando se enteró de que debería convivir con la diabetes toda su vida, nadie podía imaginar que podría subir el Everest, la montaña más alta del mundo. Pero Josu, incansable, logró su meta en el 2006. «Para cualquier alpinista, coronar el Everest es lo más importante. Es una montaña con la que siempre he soñado. He ido seis veces, y a la sexta lo logré». Ahora, quiere ser el primer diabético en subir a las seven summit, los picos más altos del planeta.

Con todo, Josu Feijóo no es un inconsciente. Sabe muy bien lo que hace, y mantiene sus niveles de glucosa muy bien controlados. «Es el médico quien hace las pruebas y ve hasta dónde puedes llegar». Contemplando su currículum, choca encontrarse con profesores de gimnasia y colegios que todavía ponen trabas a los niños diabéticos a la hora de hacer deporte. «El profesor debe saber hasta dónde puede llegar su alumno, eso depende de sus niveles de glucosa, pero lo que está claro es que si le impiden hacer ejercicio, el niño lo pasará mal porque se sentirá discriminado».

Feijóo es montañero, padre e ingeniero. Cosas que le definen mucho más que su nivel de azúcar y su diagnóstico médico. El viernes estará en Murcia para demostrarlo.